

El Teléfono

Año VI—Núm. 1,002

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Société Mutuelle de Publicité, 31 Rue Caumartin, París.

DIRECTOR Y REDACTOR
JULIO PEREZ Y ELIS

"EL TELÉFONO"

PROCLAMA AL CIUDADANO DON

JUAN L. CUESTAS

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA PARA EL PRÓXIMO PERÍODO CONSTITUCIONAL.

EL TELÉFONO

Mercedes, Octubre 30 de 1897

MAÑA VIEJA

De los empleados públicos

En casi todas las reparticiones públicas de esta localidad, se observan, aun todavía, muchas de las prácticas viciosas de la deplorable y nunca bien condenada administración Borda; prácticas que, es ya tiempo, desaparezcan, si no se quiere dar origen a censuras que llamarían la atención del Superior Gobierno de la República, quien como se sabe está dispuesto a depurar la administración pública de los defectos y vicios que la afectan.

Muchas de esas irregularidades podríamos citar pero, solo enumeramos hoy una de ellas: la inasistencia a las horas de despacho, de los jefes y demás empleados superiores de las oficinas, que con perjuicio del público que tiene que hacer antesala dos o más horas, concurren a sus tareas respectivas, cuando se lo da gusto y gana.

Citaremos un ejemplo que pondrá en evidencia la veracidad de nuestras afirmaciones al respecto:

No ha muchos días asistimos a una repartición pública de la localidad, en busca de informes acerca de un sumario que se instruye a un joven empleado, y no nos fué posible recabar los datos que deseábamos inquirir, por la sencilla razón de que no se hallaban en aquella, ni el jefe principal, ni el secretario, ni el auxiliar de la misma oficina.

El primero de estos señores justificaba su inasistencia por hallarse ausente de la localidad en misión de servicio, pero no sucedía igual cosa con los segundos.

Y no se crea que era muy temprano cuando asistimos a esa repartición a que aludimos; que esperanzados serían las diez de la mañana, hora en que debían ya estar en sus puestos todos aquellos empleados.

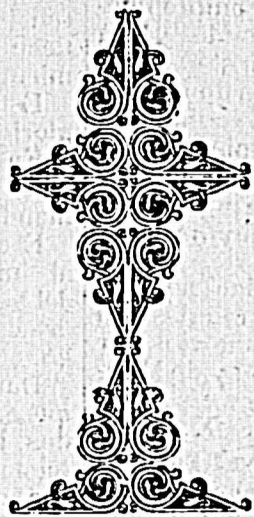
Esto es tan positivo que nada nos costaría comprobarlo. Y si omitimos declarar cual es la oficina a que queremos referirnos, es por que como somos, en el citado caso, los damnificados; no queremos que nuestro reproche sea tomado como un desquite o desahogo.

Sin embargo, esta censura la generalizamos, porque como decimos, al principio, es ya añeja, entre nosotros, la costumbre de concurrir muy tarde a sus tareas, los señores empleados públicos; irregularidad que deseamos desaparezca cuanto antes; de lo contrario seremos menos indulgentes que hoy si nos toca ocuparnos sobre el particular.

Es de advertir que los señores empleados, deben de ser tan puntuales para asistir a sus tareas, como lo son para retirarse a sus casas.

Nuestros empleados deben tener presente lo que le aconteció al Director General de Correos don Antonio Pan, quien acostumbrado a pasar de tertulia con el ex-Presidente Borda, fue una tarde en horas de oficina, a visitar al señor Cuestas y éste que es poco amigo de los arrumacos y zalamerías, le increpó duramente diciéndole, que ERA YA HORA DE QUE ESTUVIERA OCUPANDO SU PUESTO EN LA DIRECCIÓN DE CORREOS, EN VEZ DE ESTAR EN DONDE NO SE LE PRECISABA PARA NADA.

Cuando esto le sucedió al señor Pan, igual le puede suceder a otros.



Cruz Roja de Señoras Cristianas

EXEQUIAS FUNEBRES

IN MEMORIAM

DE LOS MUERTOS EN LA GUERRA

La Cruz Roja de Señoras Cristianas invita a la población nacional y extranjera al solemne funeral que por el eterno descanso de todos los que han muerto en la última guerra civil celebrará en la Iglesia Parroquial de esta ciudad el día 6 de Noviembre a las 9 de la mañana.

Favor que será agradecido.

El duelo se despedirá por tarjeta en la puerta de la Iglesia.

Mercedes, Octubre 30 de 1896.

La Comisión.

PRO-RAMIREZ

UNA CARTA DE GUIDO SPANO

Señalada con interés la siguiente carta del inspirado poeta argentino Carlos Guido Spano:

Buenos Aires, 23 de Octubre de 1897.

—Señor doctor don Domingo Aramburu.

—Distinguido amigo: Palma de oro es ofrecida por usted y demás ciudadanos signatarios de la elocuente exposición al pueblo, de honor del eminente patriota doctor don José Pedro Ramírez, publicada en "El Siglo" que ha tenido la atención de remitirme.

Felicitó al iniciador e intérprete inspirado de tan merecido homenaje.

Qué satisfacción para un antiguo servidor de su país, la de verse así justamente enalzado por quienes tienen títulos suficientes a que su palabra sea escuchada por la nación entera!

Felices los que pueden representarla en sus aspiraciones generosas, con el aplauso y la lealtad de hombres dignos de poder apreciarlas e imitarlas en su acción constante, eficaz, benéfica y patriótica!

El doctor Ramírez ha llegado a esa cumbre. La nación que tanto ha contribuido a pacificar en unión de entidades simpáticas, cuando más enardecidas estaban las pasiones, así reconoce.

Sus alabanzas al entrar de nuevo en el camino de las conquistas de la libertad democrática, que conduce a las del progreso anhelado por los verdaderos amantes de la patria oriental, son preferibles mil veces al himno de victoria toando al vencedor en el campo desolado de reñidas batallas.

Yo, amigo fervoroso como usted me llama lisonjeando mis sentimientos maternos, de su hermosa tierra, donde entre tormentas vane cumpliendo las promesas de sus más nobles hijos, me complazco en ofrecer a usted mis

plácemes por su adhesión y colaboración inteligente en el acto a que se refieren estas líneas.

A los que han promovido no olvidará, por cierto, cuando discierna sus galones la República, enaltecida por sus impulsos e inspiraciones elevadas.

Siempre de usted obsecuente amigo.

—Carlos Guido Spano.

Perdone por los borrones; escribo en la cama donde permanezco hace ya largos meses entre los hierros de una enfermedad, según la expresión de San Gerónimo.

Las cosas de Portería

Entre las muchas cosas curiosas que lucen en las cuentas del amigo Portería varias hay que saltan a la vista, imponiéndose a los ojos mas despreocupados.

Así, por ejemplo, al comenzar la lista dice:

563 capas y ponchos para jefes y oficiales 79.861 pesos.

Un poquito mas abajo:

61 capas para jefes 2.628 pesos.

8 capas para generales 665 pesos.

332 capas para oficiales 13.867 pesos.

Son bastantes capas, como bien se comprende.

Además cobra Portería 45.389 ponchos, cuando todo el mundo sabe que hubo soldado a quien no le hubiera sentido mal la hoja de parra de nuestro padre Adán.

No es esto solo; cobra también el monstruo la friolera de 391 traje para porteros y ordenanzas. Lo menos ha tenido tres trajes distintos, saco, levita y uniforme.

Siguiendo nos encontramos con que las ginetas y escuadras son cobradas a tres pesos y pico cuando no pueden valer más de uno real.

Y ojo al Cristo: nueve ponchos vicuña ochocientos diez pesos y pico lo que

prueba que si algunos soldados estaban desnudos, algunos personajes se vestían bien.

Si embargo, falta lo mejor. Portería cobra 96 pitos de guardias civiles a pesos 96, es decir más de nueve reales por cada pito.

Queremos suponer que tuvieron esos pitos todas las cualidades imaginables; Así mismo, no los compraría nadie por mas de tres reales.

Y aun sería fácil comprarlos, al por mayor a once reales la docena.

Podríamos seguir, pero sería el cuento de nunca acabar.

Aparicio Saravia

EN BAGÉ

Dice un telegrama enviado desde Rio Grande a Rio Janeiro, por uno de los diarios fluminenses:

«Aparicio Saravia se presentó, en la ciudad de Bagé, al coronel Aguiar Correia, jefe de la guarnición, declarando hallarse alejado de todo y cualquier movimiento revolucionario tanto del Brasil como de la República Oriental. Dijo más: dijo que iba a fijar su residencia en Bagé, para lo cual compraría una propiedad en la ciudad, y otra en la campaña. Agregó que no creía en la revolución federalista por la dificultad que existe hoy de adquirir los elementos necesarios en la campaña.»

Después de esta declaración, Saravia participó al coronel Correia que iba a la frontera para concluir ciertos asuntos con otros jefes blancos y con emisarios del gobierno oriental y volver definitivamente al lado de su familia, que se halla establecida en la misma ciudad de Bagé.

Problema de Marzo

Declaraciones del Presidente de la República

El Presidente de la República, a quien interrogó uno de sus amigos respecto de cual era su opinión acerca de la reunión que tuvo lugar en las antecámaras del Senado, contestó en los términos siguientes:

—Me parece todo muy bien, pues en mi sentir estas cuestiones se resuelven por sí mismas, cualquiera que sean las opiniones en controversia que se pongan en evidencia. Por lo que me es personal no me preocupan ni poco ni mucho, pues cumpliendo con mi deber en lo relativo a la paz, el orden y el progreso, encontraré en mis propios actos mi mayor satisfacción al final de mi mandato.

Atentado el amigo por lo abordable que se mostraba el señor Cuestas, le preguntó si era cierto que el doctor Martin Aguirre le hubiera mandado alguna carta de felicitación elusiva con motivo de la paz.—Es cierto, le contestó y no lo es menos que lo quedé muy agradecido, pues si bien no busco felicitaciones, agradezco las que me dirigen. No se la contesté debido a mis múltiples ocupaciones y esperando además la visita que en ella me ofreció el doctor Aguirre para expresarle verbalmente mi agradecimiento. En la misma falta de cortesía, agregó el presidente de la República, que con el doctor Aguirre, he incurrido con otros de sus correligionarios—el doctor Duvinoso Terra y el señor Abdón Aróztegui entre otros—a quienes tampoco he contestado las cartas de felicitación que me dirigieron.

Es que un hombre con mis atenciones, insistió el presidente, rara vez puede disponer de tiempo necesario, para contestar cartas de felicitación. Levantóse luego de su asiento, ofreció a su amigo y nuestro informante la siguiente carta del doctor Aguirre para cuya publicación autorizó, haciéndole notar que en ella se le decía que se había hecho acreedor a la gratitud nacional: Excmo señor don Juan L. Cuestas.

Presento

Mi distinguido amigo: Como mi felicitación por el éxito definitivo y feliz de sus nobles esfuerzos para el restablecimiento de la paz, no es un acto de etiqueta ceremoniosa, sino un aplauso y una acción de gracias que me salen del corazón, adopto, en vez del tratamiento oficial, el que auto-

riza nuestro largo compañerismo en los escaños legislativos y la cordialidad de nuestras relaciones privadas.

Si no voy a decirle personalmente que creo que se ha hecho, usted acreedor a la gratitud nacional, como en un día la mereció Gomezsoro, es porque no quiero aparecer buscando confidencias ni insinuando recomendaciones en estos momentos en que está entre manos la delicada tarea de la provisión de las Jefaturas Políticas.

Cuando esté todo consumado, iré a apretarle materialmente la mano como se la apretó de intención al suscribirme su atento seguro servidor y obsecuente amigo.

Martin Aguirre.

S/c. Sbre. 20 de 1897.

ANSIAS HORRIBLES

—(o)—

(A mi buen amigo Guillermo Rivas)

—(o)—

Yo vivo entre una carne que me oprime
Y a mi espíritu muere con espanto:
Yo vivo entre paredes de materia
Como una monja entre la férrea claustra,
Como una luz por una tapia oculta,
Como un león entre hierros enjaulado!

Yo vivo entre una celda organizada,
Pensando sin saber cómo he pensado;
Recorriendo regiones y países
Mientras el cuerpo yace en el letargo;
Gozando de placer y de alegría,
Cuando siento algún miembro mutilado;
Y llorando con lágrimas amargas
Cuando el ser material goza a destajo!

No comprendo el porqué de esos con-

trastes

El gran enigma a descifrar no alcanzo;
Viajando voy por sombras funerarias
Sin que un rayo de luz me salga al paso;
Sin poder discernir ni un solo pliegue,
Ni un solo extremo del tupido manto,
Si un solo vislumbre de esperanza
Me reanime en el viaje sin descanso!

La ciencia del psicólogo resume
Expone y clasifica en un gran cuadro;
El fisiólogo estudia la materia
Y el organismo todo funcionando;
Las leyes del espíritu se dictan,
Las leyes de los cuerpos se han trazado;
Pero espíritu y cuerpo se reúnen
Para vencer la asiduidad del sábio,
Para vencer la ciencia idealizada,
Para vencer los materiales datos!

Yo prosterno mi frente sudorosa
Ante esa valla del saber humano;
Yo me inclino en la tierra reverente
Ante esa religión de lo ignorado;
Yo consumo en la fe de los que quieren
Penetrar anhelantes al santuario,
Yo imploro, en fin, caído de rodillas
Las deslumbrantes luces del arcanol!

Quiero saber como la vida nace,
Como funciona ese motor extraño,
Como brota la luz del pensamiento
En una cosa que jamás ha hablado,
En una cosa que es materia muda,
En una cosa que no es más que barrol!

Quiero saber porque la carne impura
A mi espíritu muere con espanto;
Porque vivo encerrado en la materia
Como una monja entre la férrea claustra;
Como una luz por una tapia oculta
Como un león entre hierros apresado!
Montevideo, Octubre de 1897.

MARIANO PEREIRA.

Banquete a Diego Lamas

Tomamos de nuestro colega «La Nación» de Buenos Aires, fecha 26 del corriente las siguientes líneas:

El General Capdevin ofreció ayer una comida en el Café de París al ex-mayor del ejército nacional Señor don Diego Lamas, que fué su secretario privado durante casi todo el período que ejerció la jefatura del estado mayor.

Para el banquete del viernes al mismo caballero, nuestro huésped por algunos días, circulan invitaciones subscritas por cuarenta oficiales generales, superiores y subalternos del ejército.

El número de las tarjetas distribuidas asciende a 145.

